

EL RUDO DESPERTAR DE LULA

Frida Modak - 10 octubre 2006

Parecería que la mayoría de las empresas encuestadoras se equivocaron al pronosticar que el actual presidente brasileño sería reelegido en la primera vuelta electoral, celebrada el domingo pasado. Pero más allá del margen de error hay situaciones reales que influyeron en los resultados. La corrupción no fue el elemento decisivo, si bien la torpeza de algunos miembros del Partido de los Trabajadores, gobernante, la pusieron de relieve a pocos días de los comicios.

Las razones habría que buscarlas en las expectativas creadas en torno a Luiz Inacio Lula Da Silva a lo largo de su trayectoria sindical y política. De oficio tornero mecánico, se formó en las luchas de los trabajadores y en el marco de las iglesias de base, en la cercanía de la teología de la liberación. Frei Betto es uno de sus referentes y a él le encomendó el programa contra el hambre. Otros teólogos de la liberación se declaran desilusionados de Lula presidente, quien se vinculó también a la Revolución cubana.

Todo esto le dio a Lula la imagen de un revolucionario que de llegar a la presidencia de su país haría grandes cambios. No se tomaba en cuenta que él en su primera postulación en 1989, ya había mostrado una moderación que no lo hacía el candidato de la izquierda, posición en la que si se definía el ya desaparecido Leonel Brizola. Poco después el Partido de los Trabajadores, hacía un distanciamiento expreso del marxismo.

A los grupos de poder económico y político, tanto brasileños como estadounidenses les interesaba seguir proyectando la imagen del revolucionario, para tratar de impedirle el acceso al gobierno por temor a que de alguna manera los pudiera afectar, lo que no ha ocurrido. Lula no se ha salido de los marcos del modelo neoliberal y es dentro de el que ha obtenido algunos logros en la disminución de la pobreza, con programas asistenciales similares a los de los demás países latinoamericanos.

BOFF:FUE MI ILUSIÓN Y MI DESILUSIÓN

En una entrevista que concediera hace unos meses atrás, Leonardo Boff, teólogo franciscano, una de las figuras más destacadas y consecuentes de la teología de la liberación, señaló: "Fui uno de los más entusiastas cuando se dio la elección de Lula. Escribí más de diez artículos sobre la revolución brasileña que sería inaugurada por él. Fue mi ilusión y mi desilusión. Tuve que confrontarme al 'realismo' de la política de lo posible en el cuadro histórico en que se mueve la sociedad brasileña".

Recordando el pasado colonial y la conformación racial de su país, la enorme riqueza de las élites frente a la gran masa de empobrecidos, los que sólo en el siglo pasado lograron organizarse en movimientos sociales y sindicales, acompañados por sectores de la iglesia católica, Boff dice:

“Cambiar esta realidad histórica tan condicionante exigiría una revolución. Lula, a mi juicio, no tenía la consciencia suficientemente clara de su misión histórica. Su preocupación inicial fue la de salvar al país de un desastre económico inminente en detrimento de las grandes reformas estructurales que podrían, éstas sí, salvar al país del desastre. Se desperdició una oportunidad. Él pertenece a la parte más izquierda del sistema imperante, pero no deja de ser un elemento del sistema”.

Estima que por eso los organismos económicos mundiales y los principales Jefes de Estado “están tan felices con él”, porque se pospuso la revolución a la que le temían. Boff reconoce que Lula le ha dado más énfasis a los programas sociales como la “bolsa de familia” y el apoyo a la agricultura familiar, entre otros. Pero agrega que mientras se transfieren diez mil millones de reales (1 dólar=2.2 reales) que benefician a 11 millones de familias, le otorga ciento cuarenta mil millones de reales al sistema financiero

Su juicio es duro: “Así los operadores de la macroeconomía tranquilizan su mala conciencia, y al mismo tiempo Lula se muestra fiel a algunas raíces de su biografía personal”.

LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL

El 29 de este mes, Lula medirá fuerzas con Geraldo Alckmin, del Partido de la Social Democracia Brasileña, que es más bien una democracia cristiana. El actual presidente obtuvo en la primera vuelta el 48.61 por ciento de los votos y su rival el 41.64 por ciento. En teoría a Lula le sería más fácil ganar, le faltó apenas un 1.40 por ciento para lograr la mayoría absoluta el 1° de octubre, pero eso depende de las alianzas políticas que se realicen y de lo que éstas le parezcan a los 126 millones de electores.

Ya Alckmin ha logrado el apoyo de un sector del Partido Movimiento Democrático Brasileño, el primero que se formó al salir de la dictadura, pero otro segmento de esa colectividad está con Lula. Por otro lado Heloisa Helena, que se marginó del Partido de los Trabajadores de Lula y postuló por su propia alternativa socialista, obtuvo alrededor del 6 por ciento de los sufragios y anunció que no apoyará a ninguno de los participantes en la segunda vuelta electoral.

El presidente ha dicho que buscará alianzas, pero si no las logra tendrá que confiar en que los votantes de izquierda lo apoyen, así como muchos lo han respaldado en estos años para no entregarle el poder a la derecha a la que pertenece Alckmin aunque su partido se denomine social demócrata. Pero también cabe preguntarse quién es este hombre que podría convertirse en presidente de Brasil.

Geraldo Alckmin no era el candidato de los dirigentes de su partido, lo consideraban soso y por eso le decían el “petit chu-chu”, que es un vegetal que no tiene sabor. Pero él no aceptó a ningún otro postulante y la cúpula partidaria tuvo que ceder. Médico anestesiólogo, vive para la política y empezó su carrera a los 19 años, como concejal en su ciudad natal en el estado de Sao Paulo. Fue diputado, vicegobernador de su estado, perdió cuando postuló a la gubernatura pero accedió

a ella cuando murió el gobernador Mario Covas. Se lo ha señalado como miembro del Opus Dei.

Lula o Alckmin gobernarán por los próximos cuatro años al quinto país más desigual del mundo, según lo ha señalado el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, y es también el quinto país más extenso y poblado. Y aunque la pobreza está en su nivel más bajo gracias a los subsidios a las familias, 14 millones de personas padecen hambre.

De Puro Chile



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).